

HIMNO (Liturgia de las horas)

**Autor del cielo y el suelo,
que, por dejarlas más claras,
las grandes aguas separas,
pones un límite al hielo.**

**Tú que das cauce al riachuelo
y alzas la nube a la altura,
Tú que en cristal de fresca
sueñas las aguas del río
sobre las tierras de estío,
sanando su quemadura,**

**Danos tu gracia, piadoso,
para que el viejo pecado
no lleve al hombre engañado
a sucumbir a su acoso.**

**Hazle en la fe luminoso,
alegre en la austeridad,
y hágale tu claridad
salir de sus vanidades,
el amor a tu verdad. Amén.**

SALMO 127. Abandono en la providencia

Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madrugéis,
que veléis hasta muy tarde,
que comáis el pan de vuestros
sudores:
¡Dios lo da a sus amigos mientras
duermen!

La herencia que da el Señor son los
hijos;
su salario, el fruto del vientre:
son saetas en manos de un guerrero
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena
con ellas su aljaba:
no quedará derrotado cuando
litigue
con su adversario en la plaza.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria
al Espíritu Santo,
como era en el principio
ahora y siempre por los siglos. Amén.



Donde hay caridad y amor, allí está Dios.

Ubi Caritas et amor,
Ubi Caritas deus ibi es.

NO ADOREIS A NADIE MAS QUE A EL

No adoréis a nadie a nadie más que a El
No adoréis a nadie a nadie más que a El,
No adoréis a nadie a nadie más, no adoréis a nadie, a
nadie más, no adoréis a nadie, a nadie más que El.

PLEGARIA

Unidos a toda la Iglesia dirigimos nuestra oración a Dios, que guía, cuida y acompaña a su pueblo:

Por el Papa Francisco, nuestro Obispo Gerardo, sacerdotes y todos los consagrados a ti, para que sean fieles servidores de tu Iglesia. Roguemos al Señor. **(Kyrie eleison**

Oremos agradecidos por aquellos hombres y mujeres que han respondido en fidelidad a la llamada de Cristo a seguirle más de cerca, en la vida consagrada, en el sacerdocio o como fieles laicos. Que sus vidas sean signo del Amor de Dios. R S

Por todos los hombres y mujeres que sufren por cualquier causa: enfermedad, crisis, abandono de sus países, soledad; por los jóvenes que buscan sentido a sus vidas. Que encuentren fuerza y consuelo en Ti. Roguemos al Señor.

Señor, concédenos que anunciemos la alegría del Evangelio; que lo llevemos con gozo a quienes nos rodean. Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor, por nuestro Seminario; por los jóvenes seminaristas y por sus formadores, para que a cada uno les ayudes en sus vidas y respondan con generosidad y sin miedo a tu llamada. Roguemos al Señor.

Señor, Padre Santo, en Ti confiamos. Tú que invitas a todos los fieles a alcanzar la caridad perfecta, concédenos lo que con fe te pedimos. Amén.

Oh Jesús buen pastor que no dejas de cuidar la porción de tu Iglesia que peregrina en Ciudad Real.

Dígnate mirar con ojos de misericordia sus necesidades y bendícela

con aquellos bienes que sólo de ti le pueden llegar.

Sabes bien la necesidad que tenemos de sacerdotes,

la situación de nuestras comunidades de religiosos y religiosas,

la renovación generacional que esperan nuestros monasterios.

Acrescencia la fe de nuestras familias y bendícelas con vocaciones.

Santifica a nuestros sacerdotes;

que sus vidas sean expresión de su ministerio pastoral.

Te lo pedimos por la intercesión de los Santos de nuestra Diócesis y especialmente por San Juan de Avila, maestro de vida y benefactor de nuestro Seminario.



San Pedro Apóstol
9 Septiembre 2021
Nº 130-2

PARROQUIA EN ORACION

“Los salmos vienen a ser como un espejo, en el que quienes salmodian se contemplan a sí mismos y sus diversos sentimientos, y con esta sensación los recitan.”

San Atanasio (296-373). Obispo de Alejandría

Del Evangelio de San Juan 5-15

Llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús dice: “Dame de beber”. Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: ¿Cómo tú siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?” (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: “Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva”.

La mujer le dice: “Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva”?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?”. Jesús le contestó: “El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna”. La mujer le dice: “Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla”.